

Segundas Jornadas Institucionales - Educación Primaria

Pruebas escolares 2022

La denominación de *escolares* alude a pruebas que evalúan aquellos contenidos que fueron efectivamente enseñados en la escuela.

La *continuidad pedagógica* que esta Dirección impulsa no se refiere solo a sostener la realización de tareas cuando las clases se interrumpen por razones climáticas, sanitarias o de inasistencias. Se refiere, ante todo, al *desarrollo sostenido* de los temas esenciales de cada año, aquellos que habilitan a las niñas y a los niños a seguir aprendiendo otros temas también esenciales.

“Las y los alumnos requieren tiempo para interesarse e involucrarse con los contenidos enseñados; estos tiempos deben estar contemplados en la secuencia de enseñanza. Las y los maestros proponen acercamientos progresivos al tema, aun entre un año y otro del nivel, vinculan explícitamente lo que se hizo anteriormente con lo que se plantea en cierto momento. Y anuncian la relación con lo que se trabajará próximamente. Con el tiempo y los diversos acercamientos, las chicas y los chicos comienzan a formularse sus propias preguntas, a establecer relaciones, a reutilizar lo que aprendieron hacia un nuevo desafío.”¹

Las orientaciones que la DPEP hace llegar a los equipos escolares y de conducción prevén tanto la duración en el tiempo del desarrollo de un contenido como la diversidad de propuestas para sostener los progresivos acercamientos. La intervención de las y los maestros en el trabajo con dichas orientaciones es imprescindible: ellas y ellos toman decisiones; seleccionan problemas cercanos a las posibilidades de las y los chicos de su grupo; alternan situaciones de lectura y de escritura; dedican momentos a discutir sobre el sentido de los textos o para sacar conclusiones sobre los modos de resolver ciertos cálculos. Es decir, son las y los docentes quienes construyen su planificación a partir de las orientaciones.

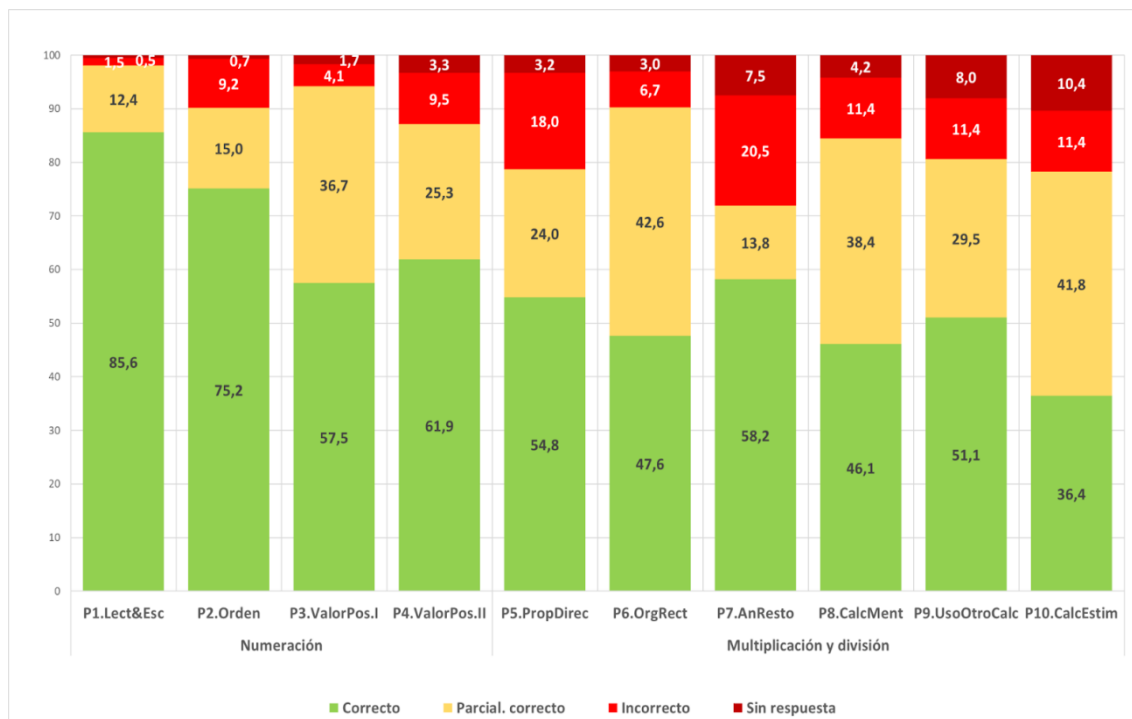
Las pruebas escolares dan cuenta de los temas enseñados y, a la vez, permiten advertir tanto qué aspectos de los contenidos necesitarían trabajarse en la escuela desde años anteriores para que el aprendizaje se fuera consolidando, como qué temas será importante retomar ahora o volver a enseñar y profundizar el año próximo para que las y los alumnos avancen en su adquisición. Se trata, por esa razón, de discusiones para compartir con todas y todos los docentes de la escuela.

Las claves de corrección remiten a *correcto*, *parcialmente correcto*, *incorrecto* o *sin respuesta*. Es necesario señalar que el *parcialmente correcto* da cuenta de resoluciones *casi correctas*: las y los estudiantes están en camino de llegar a la respuesta esperada y convencional. Del mismo modo, aquellos ítems que quedaron con altos porcentajes *sin respuesta* pueden revelar a las y los maestros la necesidad de volver a trabajar ciertos temas.

¹ “Orientaciones para la enseñanza”, Equipo Curricular DPEP, P. del Lenguaje, coord. Delia Lerner, M. Elena Cuter)

La información del total de la Provincia, gestión estatal y Diegep, que se comparte a continuación² ofrece *conclusiones provisionales* sujetas a posibles ajustes. Constituyen una referencia para analizar, a partir de los porcentajes medios provinciales expresados en los cuadros, los resultados alcanzados en cada institución con el propósito de tomar decisiones a nivel institucional sobre la enseñanza.

Matemática – 6° año



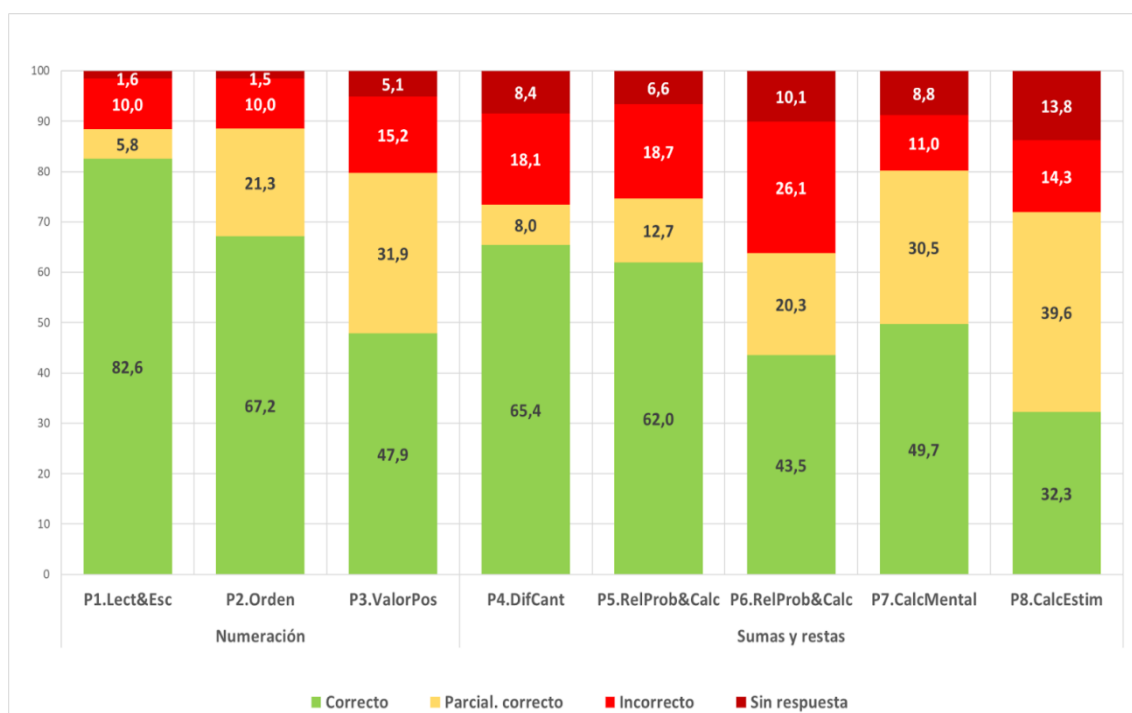
En el problema 6 las chicas y los chicos alcanzan el 90% de respuestas positivas distribuidas de modo equitativo entre el *correcto* y el *parcialmente correcto*. El sentido de *la multiplicación como organizaciones rectangulares* es menos trabajado que el sentido de la *proporcionalidad directa*. Esta organización involucra descomponer la figura en dos rectángulos; hay muchas opciones correctas de cómo hacerlo y cada una de ellas invita a “ver” otra manera de vincular ambos rectángulos.

El ítem 7 involucra uno de los sentidos de la división, el análisis del resto. Sin embargo, el reparto y la partición son más próximos a los conocimientos de chicas y chicos; es necesario reflexionar sobre el resto en el aula. Si bien las y los estudiantes logran un porcentaje favorable que llega al 72%, más del 20% lo resuelve de manera incorrecta. Será necesario volver a plantear este problema y discutirlo en clase.

² Los cuadros provisionales han sido elaborados por la Subsecretaría de Planeamiento que sigue trabajando en el análisis de los resultados de la prueba escolar junio/agosto 2022.

Por su parte, el problema 10 exigía determinar aproximadamente el resultado de una multiplicación y una división. Posiblemente hayan convivido dos tipos de dificultades. Una es ligada a la tarea de determinar el producto y el cociente aproximado en a) y en b), práctica no del todo suficientemente abordada; y por el otro, debe haber resultado difícil elaborar explicaciones o justificaciones verbales escritas.

Matemática – 3 ° año

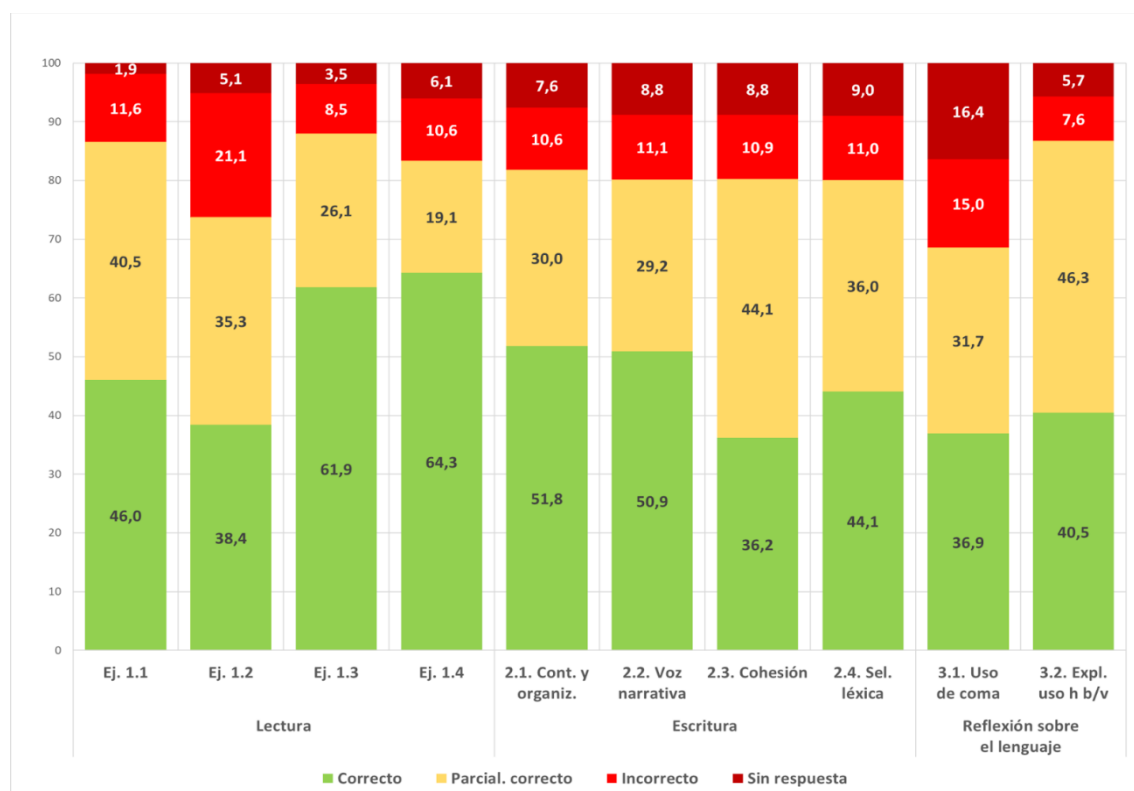


En los problemas 4, 5 y 6, niñas y niños alcanzan entre el 60 y el 70% de respuestas *correctas* o *parcialmente correctas*. Sin embargo en esos mismos problemas aumenta el porcentaje de *incorrectos*. El ítem 4 apunta a un sentido de la resta no tan sencillo como los de “perder”, “quitar”, “retroceder”; se trata de identificar que la resta también sirve para determinar la diferencia entre dos cantidades. Podían resolverlo restando o buscando el complemento, partes para agregar al número menor hasta llegar al mayor. En ese proceso, a veces, las chicas y los chicos se pierden en el camino por no controlar bien cuánto se agregó. Por eso resulta más eficiente optar por la resta. El siguiente problema apunta también al sentido de la resta como diferencia entre dos cantidades. Es posible que acá haya habido distintas dificultades: no reconocer ese sentido de la resta; no haber visto antes escrituras de cálculos a los que les falta uno de los sumandos o no haber trabajado lo suficiente la relación entre enunciados verbales y cálculos que los resuelven.

El problema 6 es de dos pasos o dos operaciones. El 63,8% lo resolvió de manera *correcta* o *parcialmente correcta*, pero más del 25% no lo resolvió o lo hizo de manera *incorrecta*; se trata, por lo tanto, de un tipo de problemas que requiere ser retomado.

En el caso del ítem 8, los resultados revelan que el cálculo mental estimativo no está del todo instalado en las aulas. Por otra parte este problema requería dos respuestas y dos explicaciones. Las explicaciones escritas generan, como se dijo, cierto nivel de dificultad y requieren mayor tiempo de intercambio entre las y los estudiantes y sus docentes para lograr mayor sistematización.

Prácticas del Lenguaje – 6° año



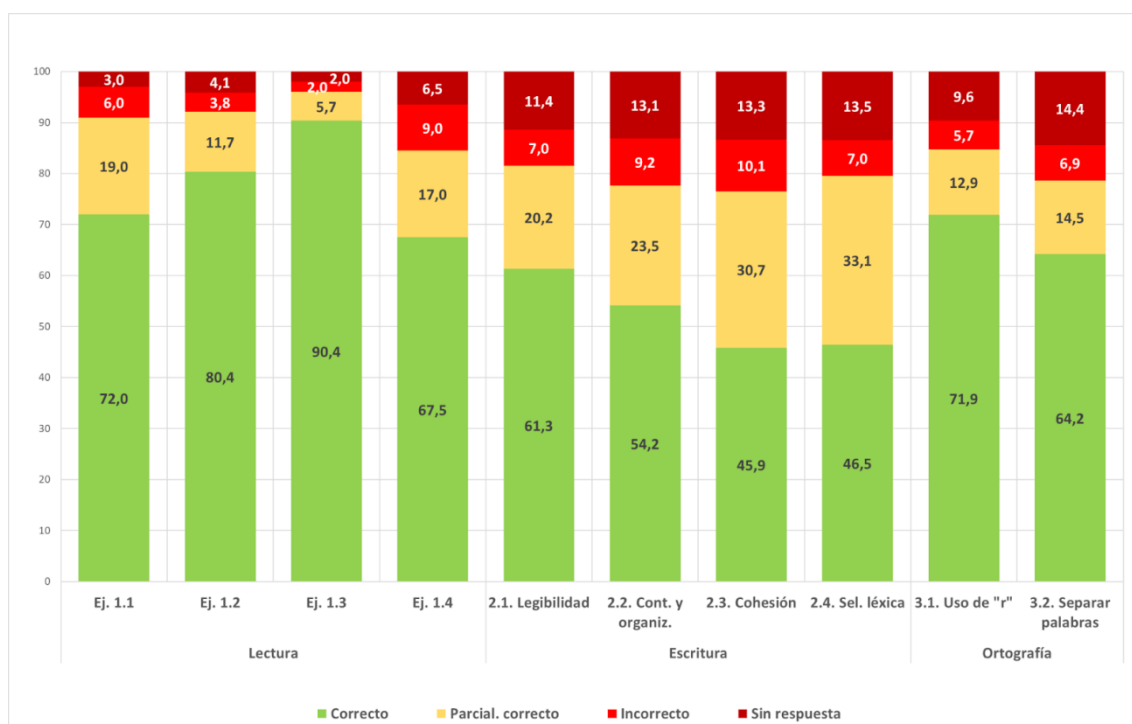
En 6°, las chicas y los chicos -en sus respuestas correspondientes al 1.2³- alcanzaron el 73,7% entre *correcto* y *parcialmente correcto*. Identificaron el conflicto principal—el enfrentamiento entre los yacarés y los humanos- pero no los de menor peso narrativo. Sin embargo, el ítem concentra más del 20% de respuestas incorrectas. Algunos ejemplos revelan que los confundió la palabra “enfrentamientos” y otros que no explicaron *las causas* de los conflictos tal como suele ocurrir en otros ítems en que se solicita algún tipo de argumentación.

³ Sexto, P. del L. Lectura, 1.2: “En el cuento hay varios enfrentamientos entre los personajes. Nombralo y explicá sus causas”

En escritura son mayores los porcentajes de *parcialmente correcto*; se pone en evidencia la necesidad de proponer situaciones de escritura (no copia) con mayor frecuencia: planificar *qué poner* y en qué orden y acompañar la relectura y la revisión de la propia escritura. Las y los maestros pueden proponer escrituras en el marco de la nueva secuencia y asegurar más de una oportunidad para planificar la producción de otros textos, releerlos y corregir los aspectos más relevantes.

En el punto 3.1, un 15 % de los estudiantes respondió de manera *incorrecta*; por otra parte es alto el porcentaje de *sin respuesta*. Resulta imprescindible retomar la reflexión sobre el uso de la coma volviendo a las orientaciones correspondientes a “La guerra de los yacarés”.

Prácticas del Lenguaje – 3° año



Los resultados de 3° año son muy positivos en el ítem 1, *Lectura* –las niñas y los niños obtienen entre el 80 y el 90 % de *correcto* y *parcialmente correcto*. Lo mismo ocurre en el ítem 3, *Reflexión sobre el lenguaje, ortografía y separación entre palabras* – entre el 73 y el 80% responden de manera *correcta* o *parcialmente correcta*.

Respecto al punto 2, *Escritura*, si bien los resultados de los cuatro aspectos considerados – *legibilidad, contenido y organización, cohesión y selección léxica*- rondan el 80% de *correcto* o *parcialmente correcto*, preocupa encontrar un porcentaje de entre el 11 y el 13 % de las niñas y los niños *sin respuesta* en Escritura.

Este porcentaje probablemente revela a la población de 3° que no logró terminar de alfabetizarse en los meses transcurridos desde el retorno pleno a la presencialidad y necesita ser acompañado con acciones puntuales y específicas de enseñanza hasta concluir al ciclo escolar.

El equipo directivo y las y los docentes organizarán pequeños grupos de estudiantes que serán atendidos de manera sistemática por *una maestra o un maestro alfabetizador o de intensificación* a quien se asigne su escuela o por alguna o algún docente u otro miembro del equipo escolar. Cualquiera de ellos tendrá que seguir la propuesta que la DPEP hará llegar en los próximos días. El equipo de conducción propondrá horarios y espacios fijos y aptos para sostener con este grupo de niñas y niños una instancia de enseñanza sistemática que las y los ayude a avanzar en lectura y escritura.

Un comentario final

El análisis de los resultados de cada prueba a nivel provincial, como se dijo *resultado provisorio*, será una referencia para reflexionar sobre los resultados obtenidos en cada escuela. El intercambio se organizará entre las y los maestros de 3° y 6° junto con las compañeras y los compañeros de cada ciclo y con acompañamiento del equipo directivo y de la o el inspector donde sea posible.

Entre todas y todos, por un lado, podrán definir en qué contenidos será importante fortalecer los aprendizajes de algunas/os alumnas/os. Por otro lado, tendrán que prever en qué medida será importante adelantar o anticipar la enseñanza de algunos temas al año previo – a 2° o a 5°, por ejemplo- para que chicas y chicos puedan llegar al cierre de cada ciclo con los conocimientos que se esperan.

Por su parte, los equipos directivos deberán prever qué intervenciones sostener en los últimos meses del año para fortalecer los temas que sea necesario, con las y los niños que lo requieran.

En ese sentido, como se dijo más arriba, están llegando a un número importante de escuelas *maestras/os de intensificación y/o maestras/os alfabetizadoras/es* que colaborarán con las y los docentes a cargo del grado. En una próxima comunicación, recibirán orientaciones para organizar la tarea y materiales para trabajar con las y los estudiantes de cada ciclo.

En las escuelas donde es pequeño el número de estudiantes que requieren fortalecimiento, cada equipo directivo organizará la tarea de sus docentes para asegurar los tiempos y espacios adecuados para consolidar los avances necesarios en los aprendizajes.